

Sosa, María Marta

Los movimientos del amor. Nupcialidad, autoconocimiento y fidelidad. Una breve mirada por el Proslogion de San Anselmo en diálogo con En primera plana de Tom Mc Carthy

VI Congreso Internacional de Literatura, Estética y Teología
“El amado en el amante : figuras, textos y estilos del amor hecho historia”
Facultad de Filosofía y Letras y Facultad de Teología – UCA
Asociación Latinoamericana de Literatura y Teología

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Sosa, María M. “Los movimientos del amor : nupcialidad, autoconocimiento y fidelidad: una breve mirada por el Proslogion de San Anselmo en diálogo con En primera plana de Tom Mc Carthy” [en línea]. Congreso Internacional de Literatura, Estética y Teología “El amado en el amante : figuras, textos y estilos del amor hecho historia”, VI, 17-19 mayo 2016. Universidad Católica Argentina. Facultad de Filosofía y Letras. Facultad de Teología ; Asociación Latinoamericana de Literatura y Teología, Buenos Aires. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/movimientos-amor-nupcialidad-sosa.pdf> [Fecha de consulta:]

María Marta Sosa

29.478.793

Licenciada en Teología (Universidad del Salvador) Realizadora de Cine y TV (ORT Argentina)

Docente en el Seminario Catequístico María Auxiliadora y en el Colegio Monseñor Terrero. Escritora de críticas cinematográficas en Leer cine <http://www.leercine.com.ar/>. Miembro del SIPLLET Seminario de Investigación Permanente de Literatura, Estética y Teología.

mariamarta82@gmail.com

Título de la comunicación: Los movimientos del amor. Nupcialidad, autoconocimiento y fidelidad. Una breve mirada por el *Proslogion* de San Anselmo en diálogo con *En primera plana* de Tom Mc Carthy

Área: Teología

RESUMEN

El viaje del *Proslogion* contiene el movimiento de salida de sí de Anselmo, la inmersión en el Otro, su creador y el retorno a la propia mismidad (habitada por ese Otro en quien cree y busca comprender) que reconoce su límite y descansa en la esperanza de la gloria unitiva. La escritura se sucede en un dinamismo intersubjetivo que contiene la experiencia de la búsqueda de Dios y presenta registros de la clave nupcial: en el autor la creación entera tiene por objeto la íntima compenetración entre los dos amantes: el alma y Dios. Estas son las nupcias arquetípicas, estamos hechos por Él para Él, para esta intimidad fecunda, exclusiva y recíproca de la Trinidad y al servicio de esta relación plenificante está toda la historia de la salvación como lo muestra Anselmo.

La película *En primera plana* nos ofrece un ámbito distinto para encontrar cómo la nupcialidad y los movimientos del amor se exponen en el cine. Cuando un hombre no sale

de sí hacia el otro con amor, sólo se encamina a la destrucción. La narración pone la fe en el ejercicio del periodismo. Los periodistas protagonistas están encaminados en la comprensión de la realidad humana y de la trascendencia, esa fe, esa fidelidad puede enfrentar reformas y poner luz sobre la oscuridad. Y esto es en definitiva lo que mueve a estos periodistas: el deseo de verdad que sus corazones creen y aman.

Dos textos, épocas y soportes distintos presentan la nupcialidad, uno desde el autoconocimiento y otro desde la fidelidad a una vocación.

Palabras clave: Nupcialidad-amor-autoconocimiento-fidelidad-movimientos

The movements of love. Marriage, self-awareness and loyalty

A brief look at the *Proslogion* of San Anselmo in dialogue with *Spotlight* from Tom Mc Carthy.

ABSTRACT

The trip *Proslogion* contains the movement out of itself Anselmo, immersion in the Other, its creator and return to sameness itself (inhabited by the Other who believes in and seeks to understand) that recognizes its limits and rest in the hope of glory unitive. Writing is happening in an inter dynamism containing the experience of finding God and wedding presents key records: the author the entire creation is aimed at the intimate rapport between the two lovers: the soul and God.

These are the archetypal marriage, we are made by Him for Him, for this fruitful intimacy, exclusive and reciprocal of the Trinity and the service of this plenificante relationship is the whole history of salvation as shown Anselmo.

Spotlight offers a different to find how marriage and love movements are shown in the cinema field. When a man does not leave itself to the other with love, only it headed for destruction. The narration puts faith in the exercise of journalism. The protagonists journalists are aimed at understanding human reality and transcendence, that faith, that

VI CONGRESO INTERNACIONAL DE LITERATURA, ESTÉTICA Y TEOLOGÍA
El amado en el amante. Figuras, textos y estilos del amor hecho historia.
17, 18 y 19 de Mayo de 2016

fidelity may face reforms and put light over darkness. And this is ultimately what drives these journalists: the desire for truth that their hearts believe and love.

Two texts, times and different media present the marriage, one from the self and one from the fidelity to a vocation.

San Anselmo(1033-1109) fue el primer gran filósofo de la Edad Media, el arzobispo de Canterbury desarrolló su actividad filosófica en los años en los que enseñaba en la abadía de Bec. *Proslogion*, redactado entre 1077 y 1078, se encuentra entre sus escritos más importantes.

Elegimos el *Proslogion* para rastrear en él sus notas nupciales. El recorrido de Anselmo, su íntimo viaje hacia el centro de su ser expone como el amor de Dios toma la iniciativa y reconstruye el camino del hombre hacia Dios. Anselmo escribe su gran oración y en este recorrido aparece el símbolo esponsal. El deseo del autor de hallar en su interior la imagen de Dios lo conduce hacia su realidad más profunda, a su anhelo de unidad con lo infinito, al retorno a su Creador. El proceso requerirá de una purificación para llegar a disfrutar de la gloria en plenitud ya que los vicios y el pecado han deteriorado y dañado la unidad creatura-Creador. En el *Proslogion* las relaciones amorosas intratrinitarias constituyen los ejes de la relación humana con lo divino y aparecen la intimidad, exclusividad, fecundidad y reciprocidad, notas de lo nupcial, con rasgos metafóricos propios de la escritura anselmiana.

El camino de la mística es siempre una experiencia de unión con Dios. Llamamos místico a San Anselmo porque su escritura desea, propicia y concreta en tensión escatológica este proceso. Este encuentro con Dios va a tener lugar en el cuerpo de Anselmo, este cuerpo es experimentado como el ser propio.

Paul Ricoeur en su texto *La metáfora nupcial* (278) reserva el vínculo nupcial para el amor libre y fiel que no significa de manera obligada matrimonial. Encontramos en *Proslogion* los “movimientos del amor” como dinamismo propio de lo nupcial hacia lo ontológico.

La metáfora nupcial pone al descubierto la constitutiva alteridad del sí mismo, el suspenso entre dos interpretaciones permite la emergencia de un nuevo sentido, en el cual, sin dejar de lado la dimensión literal, la asume en otra dimensión que es teologal e

interpersonal. Es la dimensión que encontramos en la escritura de Anselmo y el siguiente fragmento nos lo ilustra:

Cap. I 1.452 ¡Oh hombre, lleno de miseria y debilidad!, sal un momento de tus ocupaciones habituales; ensimímate un instante en ti mismo, lejos del tumulto de tus pensamientos; arroja lejos de ti las preocupaciones agobiadoras, aparta de ti tus trabajosas inquietudes. Busca a Dios un momento, sí, descansa siquiera un momento en su seno. Entra en el santuario de tu alma, apártate de todo, excepto de Dios, y lo que puede ayudarte a alcanzarle; búscalo en el silencio de tu soledad ¡Oh corazón mío!, di con todas tus fuerzas, di a Dios: busco tu rostro, busco tu rostro, ¡oh Señor!

En esta exhortación podemos ver el proceso de purificación del amor-eros y la traslación planteada en *Deus Caritas Est* 7-4 hacia el “yo profundo”. La oposición amor-eros viaja hacia el drama entre egoísmo y entrega, orgullo y humildad, falsedad y verdad, esclavitud y libertad, muerte y vida. Estos opuestos atravesarán el texto de Anselmo y es en este primer capítulo donde se insinúan al lector.

El conflicto del escrito no se dirime entre las tensiones propias del horizonte helénico amor-eros terrestre y el amor-eros celeste sino que sucede en el centro personal de la unidad corporal-espiritual que es el hombre. La primera exhortación a la purificación de ese hombre lleno de miseria y debilidad apunta a la unidad de la persona desde su creación del *humus* del suelo (Gn. 2, 6), esto se corroborará inmediatamente en:

1.453 (...) Tú me has creado y rescatado, tú me has concedido todos los bienes que poseo, y aún no te conozco. Finalmente, he sido creado para verte, y todavía no he alcanzado este fin de mi nacimiento.

1. 454 (...) ¡Oh suerte llena de miseria! El hombre ha perdido el bien para el cual ha sido creado ¡Oh dura condición, oh cruel desgracia!

Esta transformación requerida por Anselmo se une con la reclamada en DCE6 donde el amor se vuelve “verdaderamente descubrimiento del otro”, todo el *Proslogion* es

un viaje ontológico de autoconocimiento que busca contemplar a Dios y comprender lo que se cree (ya fundamentado racionalmente en el *Monologium*) (Proemio 1.451).

En el texto de Anselmo Dios es el totalmente Otro como vemos aquí:

1.456 (...) Señor, empujado por la necesidad, he comenzado a buscarte; no permitas, te lo suplico, que yo me retire sin quedar saciado. (...) No puedo encontrarte si no te haces presente. Yo te buscaré deseándote, te desearé buscándote, te encontraré amándote, te amaré encontrándote.

Así como en 1.457 (...) No intento, Señor, penetrar tu profundidad, porque de ninguna manera puedo comparar con ella mi inteligencia; pero deseo comprender tu verdad aunque sea imperfectamente, esa verdad que mi corazón cree y ama.

Hans Urs von Balthasar cuando establece las cuestiones fundamentales de la mística, habla de la mística como disponibilidad como respuesta al llamado y el amor como única medida y criterio de juicio. *Proslogion* es la respuesta al llamado divino y el amor funciona como fuerza motora y contenedora de la Verdad divina en la que Anselmo cree y desea comprender. El lenguaje de Anselmo en *Proslogion* es el lenguaje de su propia experiencia. Anselmo habla de Dios que se le ha dado como presente en la experiencia de su búsqueda. Su escritura es sensible ya que él experimenta cada palabra con su cuerpo, con sus sentidos. Es la expresión de la realidad trascendente de Dios. Anselmo, al conocer la realidad que lo trasciende, se transforma con la iluminación de Dios. Esta experiencia como experiencia mística, es subjetiva e interior: es la expresión de la experiencia de unión con Dios. Anselmo utiliza un lenguaje autoimplicativo y testimonial. El autor habla en primera persona, en lo que dice está en juego su vida, su iluminación, su salvación. Cuando el texto habla de la “alegría” es él el quien la experimenta, cuando habla de “rescate” es él quien ha sido redimido, cuando dice que “cree” expresa el acto personal de creer. El autor vive la experiencia de desproporción, es consciente de su finitud y de la infinitud a la que desea unirse.

Anselmo cree, conoce, siente, comprende. Balthasar destaca que los medievales, como nuestro autor, interpretaron “los sentidos espirituales como expresión de la experiencia místico-unitiva de Dios. *Proslogion* se erige como evidencia de que en los sentidos Anselmo reconoce en sí la presencia objetiva del Dios de la Revelación. Los sentidos que permiten en el hombre la experiencia de la fe y el conocimiento del Creador se refieren a quien es *soberanamente sensible*, la siguiente cita nos lo expone:

Cap VI 1. 462 Pero puesto que es mejor que seas sensible (capaz de sentir), omnipotente, misericordioso, impasible, que carecer de todos esos atributos, ¿cómo eres sensible si no tienes cuerpo, y todopoderoso si no puedes todo, o lleno de misericordia y a la vez impasible? (...) Es que, sin duda, sentir es conocer, porque el que siente conoce según la propiedad de los sentidos, como los colores por la vista, los sabores por el gusto. Con razón se dice, por tanto, que todo ser que de algún modo conoce, siente. Así, ¡oh Señor!, aunque no seas cuerpo, eres, sin embargo, soberanamente sensible, puesto que conoces en tu ser mismo todas las cosas, y no como un animal, que no conoce más que por los sentidos corporales.

DCE 7 expone el proceso de purificación del amor-eros que no consiste en dejar de lado la corporeidad sino en suprimir las tendencias egoístas. Anselmo pareciera hacerse eco de este proceso y reclama su purificación. Dios lo creó, creó su imagen en él, en su cuerpo imperfecto, en el propio intelecto que da cuenta de su límite. Esa imagen provoca en él su deseo amoroso de unión con lo absoluto y ese deseo de conocer la Otra imagen funciona como propulsor de este viaje ontológico:

Cap. XIV 1. 466 Señor, Dios mío, creador y reparador de mi ser, di a mi alma, llena de deseos; dile que eres otro del que ella ha visto, para que vea, en fin, sin velo lo que aspira a ver. (...)

Esta visión del Dios velado es verlo de otra manera, es conocerlo, comprenderlo. El binomio luz-oscuridad acompaña la metáfora de la visión y se unen al corazón que es el órgano donde ocurre la experiencia de Dios. El amor que funciona como propulsor de la

escritura de Anselmo. El amor también asume la figura docente porque nuestro autor pedirá que le enseñe el dónde y el cómo de la búsqueda. En definitiva, el amor por sobre todas las figuras que rige las relaciones intratrinitarias, que propicia la economía salvífica por la entrega del Hijo al mundo y que actúa como el cenital que ilumina y visibiliza al Dios que sale al encuentro del hombre. La experiencia y escritura anselmiana dan cuenta de un amor previo que reside en el autor desde su creación como *tipo* de Adán. Anselmo clama por su límite creatural, emprende una especie de *in crescendo* que refiere a él como imagen de Dios, como un ser que necesita comprender, amarlo cada vez más para alcanzar la alegría y la plenitud:

1.453 Y ahora, ¡oh Señor, Dios mío!, enseña a mi corazón dónde y cómo te encontrará, dónde y cómo tiene que buscarte. Si no estás en mí, ¡oh Señor!, si estás ausente, ¿dónde te encontraré? Desde luego habitas una luz inaccesible. Pero ¿dónde se halla esa luz inaccesible? ¿Cómo me aproximaré a ella? ¿Quién me guiará, quién me introducirá en esa morada de luz? ¿Quién hará que allí te contemple? ¿Por qué signos, bajo qué forma te buscaré? Nunca te he visto, Señor Dios mío; no conozco tu rostro. ¿Qué hará, Señor omnipotente, este tu desterrado tan lejos de ti? ¿Qué hará tu servidor, atormentado con el amor de tus perfecciones y arrojado lejos de tu presencia? Fatígase intentando verte, y tu rostro está muy lejos de él. Desea acercarse a ti, y tu morada es inaccesible. Arde en el deseo de encontrarte, e ignora dónde vives. No suspira más que por ti, y jamás ha visto tu rostro. Señor, tú eres mi Dios, tú eres mi maestro, y nunca te he visto. Tú me has creado y rescatado, tú me has concedido todos los bienes que poseo, y aún no te conozco. Finalmente, he sido creado para verte, y todavía no he alcanzado este fin de mi nacimiento.

La última afirmación de la cita nos sirve de enlace para explorar la perspectiva escatológica de la nupcialidad como forma originaria del amor de Dios hecho carne en la persona de Anselmo. Este deseo de llegar a Dios, de unirse a él.

En la vida teologal de Anselmo y en *Proslogion* de manera particular notamos el carácter dinámico e interpersonal de la relación de su autor con Dios. Asimismo hacia el final la referencialidad al origen trinitario de esta relación:

Cap. XXVI 1. 469 (...) Y ahora, en medio de estos deseos y favores, que sea éste el objeto de las meditaciones de mi alma y de las palabras de mi lengua. Que sea eso lo que ame mi corazón, lo que hable mi boca. Que mi alma tenga hambre de esa felicidad; que mi cuerpo tenga sed; que mi sustancia entera la desee, hasta que entre en la gloria del Señor, que es Dios trino y uno, bendito en todos los ángeles.

El viaje del *Proslogion* contiene el movimiento de salida de sí de Anselmo, la inmersión en el Otro, su creador y el retorno a la propia mismidad (ahora habitada por ese Otro en quien cree y busca comprender) que reconoce su límite y descansa en la esperanza de la gloria unitiva. La existencia de Dios en *Proslogion* ya no es hipotética como en *Monologion*, donde se buscaba probarla. Aquí la escritura se sucede en un dinamismo intersubjetivo que contiene la experiencia de la búsqueda de Dios. La escritura Anselmiana presenta registros de la clave nupcial: en el autor la creación entera tiene por objeto la íntima compenetración entre los dos amantes: el alma y Dios. Estas son las nupcias arquetípicas, estamos hechos por Él para Él, para esta intimidad fecunda, exclusiva y recíproca de la Trinidad y al servicio de esta relación plenificante está toda la historia de la salvación como lo muestra Anselmo. En este final del *Proslogion* el alma no sólo cree y comprende la fuente de su ser autoempoderándose, sino que también se reconoce de alguna forma *dueña* de su Creador en ese movimiento de libertad y reciprocidad de la entrega alma-Dios, Dios-alma. Aquí llegamos o retornamos al famoso círculo anselmiano del final del primer capítulo:

1.147 (...) Porque no busco comprender para creer, sino que creo para llegar a comprender. Creo, en efecto, porque, si no creyere, no llegaría a comprender.

Entonces ¿en qué consiste la participación en Anselmo? Este círculo nos ofrece la respuesta: en esa búsqueda motivada por el amor-eros llevará a la unidad corporal

(purificada)-espiritual del autor como tipo de Adán al matrimonio espiritual con el Dios trino y uno en horizonte escatológico definitivo.

En el tránsito Anselmo se negó a sí mismo y su alma fue transformada, purificada para este matrimonio espiritual en el que forma parte la trinidad entera. Este amor es el horizonte definitivo porque fue creada para ese fin.

En *Proslogion* vemos el plano espiritual o trascendente del símbolo que hace referencia al camino espiritual en su nivel de unión personal y eclesial (cuando refiere a la creación entera) con Dios. El plano sensible queda reservado a aquello del cuerpo del autor que hay que purificar. La función del símbolo esponsal es la clave de unidad, de participación en el misterio de unidad divina trinitaria. La esponsalidad brota de la Trinidad, desborda en la creación y prepara el encuentro unitivo de la humanidad con Dios.

Podemos afirmar que Anselmo da cuentas de una experiencia mística que lo lleva a asumir una identidad femenina de la humanidad ante Dios que le permite entrar en ella y transformarla. Anselmo se “dejar hacer por Dios. El símbolo esponsal unifica lo femenino y lo masculino de la humanidad y lo representa en forma de Esposa frente al Esposo divino. Esta es la manera más apropiada de expresar la acogida y la pasividad activa que todos los hombres y mujeres vivimos.

Vamos ahora a un texto contemporáneo que dialoga perfectamente con el otro medieval. Tom Mc Carthy, director y uno de los guionistas de *En primera plana* asume uno de los primeros problemas de la reflexión teológica y filosófica: el conocimiento *versus* la fe. Esta cuestión atraviesa la historia del pensamiento desde los orígenes de ambas ciencias, ha motivado Concilios, Encíclicas, todo tipo de publicaciones hasta tener en esta película una interesante propuesta cinematográfica.

Uno de los grandes fuertes de Mc Carthy es la puesta en escena. La decisión del realizador de entregar su guión a potentes actores como Michael Keaton, Mark Ruffalo, Rachel Mc Adams, John Slattery, Stanley Tucci, Liev Schreiber, Brian d’Arcy James para

que representen la parte de “conocimiento” del binomio planteado anteriormente es uno de los aciertos. El grupo de periodistas del Boston Globe se mueve en el edificio donde funciona la redacción de Spotlight, ese reducto de periodismo de investigación de donde saldrá el escandaloso informe de los casi cien curas pedófilos revelados en su artículo. Los espacios interiores (así como el vestuario de los personajes) parecen amalgamados con la austera estética del diario, ambientes con pocos colores, sobrios, sin mayores protagonistas que los antiguos monitores de tubo y los indispensables teléfonos de línea en cada escritorio.

La parte trascendente del binomio presenta algunos problemas: ¿cómo mostrar la fe que aparece quebrantada por la acción delictiva de estos curas que abusaron sistemáticamente de los niños y niñas de esa ciudad (y no sólo de esa ciudad y no sólo niños y niñas)? Las pocas escenas en exteriores que representan la búsqueda de testimonios, la salida a la luz de los delitos que fueron tapados, camuflados, negados por la Iglesia y la justicia. Sacha Pfeiffer (Rachel Mc Adams) entrevista a una de las víctimas en las afueras de la ciudad, se encuentran en un bar pero ante la incomodidad que surge de la violencia de lo que le relata el testigo, deciden salir. Se sientan en una plaza para continuar el diálogo y detrás de ellos se ve una iglesia. Ladrillos, puertas cerradas, una cruz. Ese símbolo salvador acá está aniquilado, aquí la Iglesia no salva y está demostrado en la puesta en escena. En otra oportunidad, Sacha acompaña a su abuela a una Misa, plano de ellas sentadas escuchando el sermón, contraplano del cura que dice (equivocado, como la mayoría de las homilias por la deficiente formación del clero) “conocimiento es una cosa fe es otra”.

San Anselmo de Canterbury entre el 1077 y 1078 escribió el *Proslogion*, en el final de su primer capítulo reconoce las dificultades para encontrar la imagen de Dios en él. El ser del hombre, según Anselmo, está deteriorado por la acción de los vicios, por el pecado, en categorías contemporáneas por el límite humano, por esa corrupción, esa humildad, con la que fuimos creados. El capítulo termina con el famoso círculo anselmiano que surge del deseo de comprender la verdad, aunque sea imperfectamente, esa verdad que el corazón de Anselmo cree y ama: “*creo para llegar a comprender, creo, en efecto, porque si no*

creyere, no llegaría a comprender”. Los casos de abuso motivaron que Benedicto XVI pidiera disculpas públicas y quitase a los curas la eximición del juicio penal por delitos como este. *En primera plana* no ahonda en lo que representó para la Iglesia la exposición pública de estos casos pero retrata con certeza lo que provoca un delito como el abuso cometido por un cura en un niño y los manejos internos que corresponden más a una multinacional que a una institución salvadora. La investigación del grupo de periodistas de *Spotlight* es un ejemplo del problema que planteaba Anselmo, son tristes, condenables y devastadoras las categorías contemporáneas que adquieren esos vicios y corroboran la vigencia de que cuando un hombre no sale de sí hacia el otro con amor, sólo se encamina a la destrucción. La narración pone la fe en el ejercicio del periodismo. La otra fe en la polaridad “conocimiento” y “fe”, no está profundizada y eso quizá sea el punto débil de la película, porque encaminados en la comprensión de la realidad humana y de la trascendencia, esa fe, esa fidelidad puede enfrentar reformas y poner luz sobre la oscuridad. Y esto es en definitiva lo que movió a esos periodistas: el deseo de verdad que sus corazones creen y aman.

VI CONGRESO INTERNACIONAL DE LITERATURA, ESTÉTICA Y TEOLOGÍA
El amado en el amante. Figuras, textos y estilos del amor hecho historia.
17, 18 y 19 de Mayo de 2016

Bibliografía

Fuentes

ANSELMO, *Proslogion*, trad. Por Manuel Fuentes Benot, 5ª ed., Buenos Aires, Aguilar, 1970, fragmentos.

AVENATTI DE PALUMBO, CECILIA, “Eros y ágape: unidad y complejidad de una experiencia” en, FERNANDEZ, VÍCTOR M. – GALLI, CARLOS M. (dir.) *Eros y Ágape. Comentario a Deus Caritas est (Dios es amor), Primera Encíclica del papa Benedicto XVI*, Buenos Aires, San Pablo, 2008, 82-97.

---“*Transcribir un beso. Vigencia mística como nupcialidad, escritura y testimonio*”, *Cuadernos de Teología. Mística y diálogo*, VI/2 (2014) 8-24.

AVENATTI DE PALUMBO, CECILIA – BERTOLINI ALEJANDRO, “*La alegría como signo de la nupcialidad en tensión escatológica: Christophe Lebreton –Edith Stein*”, *Veritas* 32 (2015) 37-56

BALTHASAR, HANS URS VON, “Consideraciones acerca de la mística cristiana”, en BALTHASAR-HAAS-BEIERWALTES, *Mística, cuestiones fundamentales*, pról. Cecilia Avenatti de Palumbo, Buenos Aires, Agape libros, 2008, 45-78.

BALTHASAR, HANS URS VON, “Teología y Santidad”, en *Estudios Teológicos. I Verbum Caro*, Encuentro, Madrid, 2002, 195-223.

---“Punto de partida y propósito final” y “Revelación y ocultamiento. La revelación del ser” en *Gloria. Una estética teológica. 1. La percepción de la forma*, Madrid, Encuentro, 1986, 21-35 y 393-398.

---“La paradoja de la poesía mística”, en *Gloria. Una estética teológica. 3. Estilos laicales*, Madrid, Encuentro, 2000, 137-138.

BENTANCUR GARCIA, MARÍA CECILIA, *Metáfora y ver como. La creación del sentido de la metáfora*, Manizales, Editorial Universitaria de Caldas, 2006, 207-253.

En primera plana (Spotlight). Tom McCarthy. United International Pictures (UIP) (2015) (Argentina). D-Cinema.

MARTÍN VELASCO, JUAN, *El fenómeno místico*, Madrid, Trotta, 2003, 1-65.

PAUL, *Pensar la Biblia. Estudios exegéticos y hermenéuticos*, Barcelona, Herder, 2001, 275-311.

SEGURA ECHEZÁRRAGA, XABIER, “El símbolo esponsal en la síntesis del CB” en “*La espiritualidad del símbolo esponsal en el Cántico Espiritual de San Juan de la Cruz*”, Madrid, Pontificia Universidad de Comillas, 2009, 399-465.

Bibliografía secundaria

AVENATTI DE PLAUMBO, CECILIA, “*La experiencia mística como corazón de la Estética Teológica de Hans Urs Von Balthasar*” (en línea). Jornadas Diálogos: Literatura, Estética y Teología. La libertad del Espíritu. V, 17-19 Septiembre 2013. Universidad Católica Argentina. Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires.

BENEDICTO XVI, *Deus Caritas Est*, 2005, www.vatican.va.com

ZARAZAGA, GONZALO, *Dios es comunión. El nuevo paradigma trinitario*. Salamanca, Secretariado Trinitario, 2004, 251-320.

En primera plana (Spotlight). Tom McCarthy. United International Pictures (UIP) (2015) (Argentina). D-Cinema.